

DIVERSIDAD PRODUCTIVA, NUEVOS ACTORES Y PROBLEMAS AMBIENTALES EN LA ZONA BAJO RIEGO DE RÍO COLORADO.

Resumen:

El valle del Río Colorado, provincia de Río Negro, posee una superficie de 12000 ha aproximadamente, y de éstas solo 3000 ha se encuentran en producción, con la fruticultura como actividad principal. Además de la crisis que atraviesa el sector frutícola, la zona acusa gradualmente el impacto del corrimiento de la frontera agropecuaria y de la barrera zoofitosanitaria, por lo cual, se observa que comienzan a emerger o incluso resurgir actividades como la horticultura, la producción de porcinos, los animales de granja, la forestación y los cultivos forrajeros. Esta actual diversificación y reconfiguración productiva tiene diversos impactos tanto en los sujetos que producen, como así también en los gremios y asociaciones en que estos participan, en el sector comercial y prestador de servicios asociados a estas actividades. Uno de los servicios en el que se han generado los mayores problemas ha sido el sistema de distribución de agua de riego, ya que el mismo provee a los usuarios de agua a través de un sistema de turnados. Hoy, tanto técnicos como usuarios se enfrentan a la necesidad de compatibilizar las diferentes necesidades hídricas de los cultivos, lo que origina conflictos y disputas en torno a ello. El trabajo pretende abordar este problema, el del “uso y distribución del agua”, ya que a través de él se visibilizan los conflictos antes mencionados. Para ello se intentará utilizar un enfoque que permite estudiar la problemática como una yuxtaposición de los procesos sociales y naturales correspondientes, cuyos componentes y determinaciones económico-sociales específicos de las lógicas conductuales de los productores, son los que se expresan materialmente como problemas ambientales, en este caso el del agua.

Palabras Claves: Riego, conflictos ambientales, actores sociales

Eje temático: Construcción de conocimiento acerca de las prácticas sociales y productivas.

Categoría: Comunicación

Introducción:

El valle del Río Colorado, provincia de Río Negro, posee una superficie de 12000 ha aproximadamente, de las cuales 6000 ha se encuentran empadronadas para ser utilizadas con riego gravitacional, y de éstas solo 3000 ha netas se encuentran en producción (CAR 2005).

La principal actividad de la zona bajo riego ha sido históricamente la producción de frutas para el mercado en fresco: pepita (peras y manzana) y carozo (duraznos, pelones, cerezas, ciruelas). Esta actividad comenzó a difundirse luego de que un grupo de vecinos liderados por el terrateniente Jorge Burnichón,(Zon, 2016) a través de la creación de una Sociedad Anónima de Irrigación en 1919, impulsaran la construcción de las obras de regadío, a través de la empresa contratista “Juliá y Echarren”¹. Esta empresa, al finalizar la obra, en el año 1923, parcela y nivela los campos que habían adquirido de la familia de apellido Becher, a través de la Soc. de Irrigación, como parte de pago por la realización de la obra. Una vez terminada la misma, realizan remates públicos para la venta de las parcelas, las que fueron adquiridas por los colonos inmigrantes, en su mayoría europeos.

¹ La empresa “Juliá y Echarren” estaba conformada por dos socios: Lorenzo Juliá, (socio capitalista) y Juan Echarren (Ingeniero).

En un principio, y según los datos de un censo realizado en 1926², aunque habían frutales, estos eran minoritarios (38 ha), comparados con los cultivos de: alfalfa (879 ha), hortalizas (papas, huerta y legumbres: 320 ha), cereales (384.5 ha), y la vid (28,2ha).

Luego, a partir de 1940 comienza a aumentar la superficie destinada a frutales y para 1978 estos ocupaban el 99,04% de la superficie cultivada de la Colonia Juliá y Echarren. (Sabugo, et al. 1979).

Esta actividad productiva que se desarrolló en base al trabajo familiar tuvo como principal actor al productor “chacarero” y a su familia, con empleo de mano de obra temporaria para las tareas de poda, raleo y cosecha.

Para la década del 70, según las memorias anuales de Agua y Energía de la Nación, existían en la Colonia 20 galpones de empaque, numerosos frigoríficos, aserraderos, 2 fábricas de jugo concentrado. Los relatos de las familias chacareras coinciden en que hasta esa década “se trabajaba muy bien en la colonia, en la temporada venía mucha gente a trabajar, y con la plata que se hacía, uno podía durar todo el invierno”

Sin embargo, esta estructura se fue reduciendo. Los galpones de empaque que contaban con numerosos empleados fueron cerrando y en su lugar fueron apareciendo pequeños galpones en las chacras de los productores chacareros, trabajados por ellos mismos, y su familia, o los mismos empleados que trabajan en la chacra. En estos pequeños galpones, acondicionan la fruta de carozo para la venta a mercado interno. Actualmente, los chacareros, utilizan esta estrategia para reducir los costos, y sólo recurren a los galpones de empaque más grandes para acondicionar la fruta de pepita, frutas para las cuales se necesitarían mayores requerimientos para que el galpón sea habilitado por SENASA³.

Aún hoy, a pesar de la crisis que atraviesa el sector, los frutales representan el grupo de cultivos predominantes con 1800 ha cubiertas, a las que se agregan 500 ha de pasturas y cultivos forrajeros, 300 ha de horticultura, principalmente cebolla, y 400 ha con otros destinos (CAR 2005). Además de la crisis que atraviesa el sector frutícola, la zona acusa gradualmente el impacto del corrimiento de la frontera agropecuaria y de la barrera zoofitosanitaria⁴, por lo cual se observa que comienzan a emerger o incluso a resurgir actividades como la horticultura, la producción de porcinos, los animales de granja, la forestación y los cultivos forrajeros.

El hecho del corrimiento de la barrera zoofitosanitaria, como se mencionaba anteriormente ha comenzado a incrementar la superficie bajo riego destinada a forrajes, ya que se trata de cerrar todo

² Censo realizado por la Constructora Juliá y Echarren, dato hallado por la autora en un copiadore de cartas de la empresa, páginas de la 232-234, en el archivo personal de la familia Juliá.

³ Servicio de Sanidad y Calidad Agroalimentaria.

⁴ En los últimos años la región estuvo protegida por un sistema cuarentenario (Barreras Zoofitosanitarias) dentro del cual la Patagonia tenía tres estatus sanitarios definidos: en la zona norte la llamada zona “buffer” una Zona libre con vacunación (Patagonia Norte A); una Zona libre sin vacunación (Patagonia Norte B) y desde el paralelo 42° S la Patagonia Sur, Zona libre sin vacunación con reconocimiento de los organismos internacionales. Este escenario cambió significativamente con la Resolución 141/2013 del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca que menciona en sus considerandos que como consecuencia del Plan de Erradicación de la Fiebre Aftosa al que estuvo sometida la Patagonia Norte A durante doce (12) años, y la evolución del citado plan, es aconsejable avanzar en la incorporación de zonas libres sin vacunación al territorio nacional. Las principales consecuencias de esta medida para la Patagonia Norte A son la imposibilidad de “importar” del norte de la Barrera Zoofitosanitaria carne con hueso o animales en pié con destino a faena, la imposibilidad de “importar” animales de pedigree para la mejora de los rodeos, y la necesidad de lograr el pleno abastecimiento de los frigoríficos y mataderos establecidos en la región.

el ciclo productivo de ganadería bovina en la zona, complementando, a través del engorde a corral, el área de secano, tradicionalmente dedicada a la cría.

Esta actual diversificación y reconfiguración productiva tiene diversos impactos tanto en los sujetos que producen, como así también en los gremios y asociaciones en que estos participan, en el sector comercial y prestador de servicios asociados a estas actividades.

Uno de los servicios en el que se han generado los mayores problemas debido a este cambio productivo ha sido el sistema de distribución de agua de riego local, ya que el mismo provee a los usuarios de agua a través de un sistema de turnados que fue diseñado en la época en que la fruticultura era el destino principal y casi exclusivo de los suelos bajo riego. Hoy, tanto técnicos como usuarios se enfrentan a la necesidad de compatibilizar las diferentes necesidades hídricas de los cultivos, con este antiguo sistema, lo que origina conflictos y disputas en torno a ello.

En un área como Río Colorado, cuyas medias de precipitaciones anuales y la estacionalidad de las mismas, no permitirían realizar cultivos sin el aporte de riego, el agua se vuelve un recurso clave. La aparición de los nuevos actores, genera conflictos con el actor tradicional, (el chacarero familiar), por la utilización y control del recurso agua que denotan las relaciones de poder, en la lucha de clases⁵, ancladas ya no sólo sobre la apropiación de las fuerzas productivas o los medios de producción, sino también sobre los medios y las condiciones naturales (ambientales) de la producción (Brignardello, 2015).

Para una mejor comprensión de estos conflictos y procesos, es necesario abordar la problemática no sólo de una manera técnica, agronómica, sino también social, indagando sobre estos procesos desde las perspectivas de los actores. Para ello se utiliza un enfoque que permite estudiar la problemática como una *yuxtaposición de los procesos sociales y naturales correspondientes, cuyos componentes y determinaciones económico-sociales específicos de las lógicas conductuales de los productores, son los que se expresan materialmente como problemas ambientales*, en este caso el del agua (Tsakoumagkos y Giordano Buiani, 2010). Como mencionan Tsakoumagkos y Giordano Buiani (2010), hay una diversidad de enfoques acerca de la problemática ambiental, como por ejemplo: la economía ambiental (que habla de fallas de mercado), la economía ecológica (que los califica como violaciones de las condiciones naturales del proceso económico), por citar algunos ejemplos. En todos estos casos se parte de la dicotomización “naturaleza” por un lado y “sociedad” por otro, para luego analizar la relación “naturaleza-sociedad”. Naturaleza y Sociedad constituyen, sin embargo, una identidad parcial, componentes diferenciados de un mismo conjunto respecto de los cuales, en tanto tales, no puede hablarse de una "relación" sino de una "acción": la acción social de transformar el recurso (existencia potencial) en medio de producción no producido (existencia delimitada-valorizada). Esta acción, en tanto social, se verifica en el seno de una formación social específica y en un momento histórico-local particular de su ocurrencia. (Natenzon, Escolar y Tsakoumagkos, 1988; Moraes, 1994; Correa da Silva, 1991; Cohen, 1986, en Tsakoumagkos y Buiani, 2010).

En una primera parte del trabajo, se describe la historia, organización y funcionamiento del sistema de riego, teniendo en cuenta el papel que cumplió el Estado y los productores durante su formación; luego, se realiza una tipología de productores, para analizar la percepción que cada tipo posee en torno a las prácticas de riego. Además, se tienen en cuenta dos sucesos asociados a las dos actividades más importantes (fruticultura y horticultura), que han contribuido a consolidar imágenes sobre ciertas prácticas de riego y ciertos actores. Se utilizarán datos de informes de la Agencia de

⁵ Se aborda el concepto “clase” desde una perspectiva relacional; de este modo se la puede definir como el conjunto de ocupantes de la misma posición en el espacio y en cuanto tales están afectados en su ser social por los efectos de la condición y condicionantes que corresponden a su posición, definida intrínsecamente y relacionalmente (Bourdieu 2000, p. 109).

Extensión Rural (AER) de INTA en Río Colorado, y los hallazgos generados a partir de entrevistas realizadas a productores durante un relevamiento realizado por la AER INTA Río Colorado, en el cual se analizó el estado de 7 comuneras⁶ que presentaban los mayores reclamos, por parte de los usuarios, en el Consorcio⁷ de riego local. Durante el trabajo de campo, además de entrevistas y de los relevamientos técnicos, se realizaron reuniones con los grupos de productores de cada comunera, donde se presentaron los resultados del trabajo y se discutían las posibles acciones para solucionar los problemas detectados.

Sistema de riego: historia, organización y funcionamiento.

El agua utilizada para el riego proviene del río Colorado, como se mencionó anteriormente la obra de riego data de la década del 20, cuya construcción se realizó utilizando palas de buey tiradas por caballos, bajo la inspección de la Sociedad Anónima de Irrigación, formada por vecinos y terratenientes en 1919. Al perder la personería jurídica, en el año 1925 se hace cargo una comisión de regantes (Otero 1969). Ante la imposibilidad económica de los productores regantes, para realizar las tareas de mantenimiento de la obra, por la cantidad de sedimentos que se depositaban en los canales⁸, (previo a la construcción del dique Casa de Piedra), y además por la poca pendiente que tenía el sistema, se gestiona la nacionalización de la obra (en el año 1940) y la construcción de un dique, aguas arriba de la primitiva bocatoma.

El dique Salto Andersen, que es el que provee de agua al sistema actual, se terminó de construir en el año 1954, pero por diferentes decisiones políticas la obra que construía el canal principal, que conectaría el dique con el sistema antiguo, se paralizó, retomándose años más tarde, para ser finalizada recién en la década del 70.

Los relatos de los productores de aquella época, rescatados por Otero (1969), dan cuenta de la importancia que tuvo la falta de la conexión de la obra vieja al dique: hubo dos temporadas sucesivas (1967/68 y 1968/69), en las cuales se perdió gran parte de las cosechas y plantaciones debido a que la falta de caudal en el río no permitió la entrada de agua al sistema (todavía en esa época se utilizaba la bocatoma libre), consecuentemente, los productores no pudieron regar en toda la temporada.

El conocimiento de la historia de la construcción y organización de las obras de irrigación de la Colonia Juliá y Echarren, resulta importante para comprender la relación actual y las percepciones que los productores tienen sobre el Estado en relación a la administración del agua. En muchos casos, durante las entrevistas se observa que los productores comparan y remarcan la construcción de los primitivos canales, que llevó tan sólo 3 años, con caballos y herramientas muy rudimentarias, en la década del 20, con la posterior administración del estado y el período prolongado (más de 20 años) en finalizar las obras más modernas de riego. A esto se le suman las pérdidas de cosechas y plantaciones por falta de caudal en los años 60 y luego la construcción del dique "casa de Piedra", que será relatado más adelante, durante fines de los 80. Estos episodios han sido conservados y transmitidos en los relatos de los productores, a lo largo de las generaciones y aún hoy se perciben

⁶ Se denomina "Comunera" a un canal o acequia que lleva el agua desde el canal principal hasta las diferentes chacras, pasando por diferentes propiedades. Por ello, el nombre "comunera", porque es un canal común que comparten varios productores, cuyo mantenimiento y limpieza deben asumir.

⁷ Consorcio de riego: El consorcio era administrado por los productores frutícolas de Río Colorado, actualmente está intervenido por DPA – ARSE.

⁸ Según el Estudio a favor de la Nacionalización de los canales de la Colonia Juliá y Echarren del año 1938, realizada por José Antonio Otero, los las aguas del río Colorado llevaban dos Kilos de sedimento por metro cúbico de agua. Según los cálculos del informe, al finalizar la campaña de riego, debían extraerse del sistema 86.400 toneladas de sedimentos, lo que contribuía a aumentar los costos de mantenimiento.

los viejos reclamos durante las entrevistas y las reuniones donde son presenciadas por un representante del consorcio.

Funcionamiento Actual:

El sistema se sirve del dique Salto Andersen para la captación de agua del río Colorado, para luego ser conducida por el canal principal hasta la zona de producción frutícola, que está organizada en dos Colonias, separadas por la ruta nacional N° 22, denominadas Colonia Reig y Colonia Juliá y Echarren. La distribución del agua, una vez que ingresa al canal principal y hasta que llega a la compuerta del canal comunero, está a cargo del Consorcio Salto Andersen de Riego y Drenaje. El sistema funciona a través de turnos de riego. Estos fueron diseñados durante la etapa que el sistema estuvo a cargo de Agua y Energía de la Nación⁹ y se alternan anualmente con un desfase de 12 horas. Cada explotación dispone de un turno de riego de 1,5 hora/ ha, repartidos de modo tal que en cada semana se pueda regar la mitad de la superficie empadronada.

Los canales comuneros, son pequeños canales (llamados localmente como: acequias comuneras) que distribuyen el agua dentro de las chacras, atravesando diferentes propiedades privadas (de ahí su nombre "comuneros"). La limpieza y mantenimiento está a cargo de los productores que las utilizan. El Consorcio de riego no tiene ninguna autoridad sobre ellos, sólo se limita a verificar la limpieza de los mismos antes de abrir la compuerta de entrada al comunero al inicio de la temporada de riego. Esta situación, de responsabilidad difusa entre el Consorcio y los productores, hace que se generen toda clase de conflictos.

Los productores:

Frutícolas:

La tipología se elaboró en base a una población de 186 productores¹⁰ (que constituirían el universo de los productores frutícolas de la Colonia Juliá y Echarren de Río Colorado), a través de una base de datos de la agencia de INTA de Río Colorado y el aporte de la Técnica de la Cámara de Productores¹¹. Según estos datos, podemos dividir al sector en 3 diferentes modalidades de productores, esto es, a grandes rasgos y sólo con los fines de aproximar al lector a la realidad de los productores frutícolas locales. Estas modalidades se construyeron de acuerdo a tres variables: el tamaño de las explotaciones, en el tipo de trabajo predominante (familiar o asalariado) y en la estrategia de venta de la fruta:

Productor familiar: son productores que poseen alrededor de 10 hectáreas, gran parte de la mano de obra empleada es familiar, salvo en épocas de mayor demanda (poda, raleo y cosecha) en los que se contratan trabajadores temporarios. Estos productores no poseen medios para la venta de su fruta, por lo cual la venden en bins, sin clasificar a los compradores, quienes son los que luego realizan el trabajo de clasificación y empaque. Generalmente, la familia vive en el establecimiento.

Productor integrado: en este caso, son productores como los del caso anterior pero que a través de los años han podido integrar herramientas para la venta de su fruta, es decir poseen un pequeño galpón para el empaque de la fruta, un puesto de venta en la ciudad más próxima (Bahía Blanca) o un camión propio. En esta modalidad, el número de hectáreas que controla el productor es mayor,

⁹ **Agua y Energía Eléctrica (AyE o AyEE)** fue una empresa pública argentina encargada de la producción, distribución y comercialización de energía eléctrica, así como la evaluación y construcción de obras de ingeniería hidráulica. Fue creada en 1947, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, y cerrada en 1992 junto con otras empresas del Estado durante la primera presidencia de Carlos Menem.

¹⁰ Productores con RENSPA.

¹¹ Ing. Agr. Natalia Contreras.

(aunque no supera las 50) y hay más trabajadores contratados que en el caso anterior, pero, igualmente, en todos los casos se observa que la administración y muchas de las actividades son realizadas por la familia. Si bien poseen galpón para acondicionar la fruta, estos son de escasa complejidad, estando habilitados por SENASA solamente para frutales de carozo con destino al mercado interno.

*Inversores*¹²: Son empresas o personas, generalmente de otros lugares, que compran tierras a modo de inversión. Se caracterizan por ser establecimientos con grandes niveles de capitalización, comparados con el promedio de la zona y administrados por un encargado que contrata trabajadores según las necesidades. No hay presencia de trabajo familiar, generalmente los dueños se dedican a otra actividad y administran el establecimiento desde otro lugar, extra regional¹³. En este estrato la cantidad de hectáreas son muy variables, encontrando casos desde 10 a 30 hectáreas, Cabe aclarar que en la zona de Río Colorado no se encuentran grandes empresas frutícolas como en Valle Medio o el Alto Valle del río Negro que poseen grandes extensiones de tierra,

Productores Hortícolas:

Los productores hortícolas, en su mayoría son familias de migrantes bolivianos, que producen cebolla para exportación o diferentes hortalizas para consumo en fresco. Generalmente, la tierra donde producen no es propia, sino en parte de chacras frutícolas, a las que acceden mediante diferentes tratos: mediería, arrendamiento, etc.

Por las características históricas y socioculturales muy diferentes a las de los tradicionales chacareros, existen resistencias a reconocerlos como productores. Esta situación también ha sido descrita por Ciarallo (2011) en el caso de Alto Valle o por Brouchoud y Romero (2014) para Valle Medio, como desigualdades, ligadas a las dimensiones culturales y políticas, que se generan de una sociedad que se pretende “blanca” y “europea” construida en el relato de la figura emblemática del “chacarero” gringo como detentor del lugar de productor agrícola, en contraste con esta ocupación reciente y creciente del espacio rural y productivo por sujetos portadores de atributos indígenas y orígenes campesinos, provenientes de un país limítrofe.

La problemática..

Es necesario comentar dos hechos históricos sucedidos en torno al agua de riego, ya que dejaron sus marcas en las imágenes de los colectivos locales. De estos acontecimientos uno se asocia a la producción frutícola y otro a la hortícola.

Para facilitar la comprensión y la ubicación, se hablará de dos zonas: la “zona hortícola” y la “zona frutícola”, para diferenciar la zona tradicional bajo riego dedicada a la fruticultura, de la zona que fue habilitada por un tiempo para realizar horticultura con riego gravitacional, denominada en el trabajo como “zona hortícola”. En el mapa que se presenta a continuación, se indican las dos zonas mencionadas anteriormente. En la actualidad, en la “zona frutícola” también se realiza horticultura.

¹² Esta categoría llamada “inversores”, se enumera para, de alguna manera, identificar o mencionar a este grupo de actores de Río Colorado, sin embargo se debería hacer un estudio más profundo para caracterizar mejor al grupo. Posiblemente el estudio de estos actores se pueda enmarcar dentro de los trabajos que indagan los procesos emergentes relacionados con la movilidad del capital y del trabajo. (Bendini, 2014)

¹³ Generalmente pertenecen a la localidad de Bahía Blanca.



Foto: Imagen satelital de Río Colorado. Fuente: Google Earth

Hecho asociado a la actividad frutícola:

Luego de la construcción y entrada en funcionamiento del dique Casa de Piedra (1989), que permitió regular el caudal del río, las aguas del río Colorado perdieron los sedimentos de origen limoso que portaban y que actuaban como agentes “selladores” en las paredes de los canales de la red troncal. Al aumentar las pérdidas por infiltración, hubo una sucesión de temporadas en que el nivel freático en las chacras vecinas a la red troncal de canales se elevó a tal punto que se perdieron numerosas plantaciones en producción. Los productores damnificados fueron casi un centenar. La colocación de geomembrana permitió resolver la coyuntura favorablemente. (De Rossi, 2005). Sin embargo, esto sensibilizó a los productores frutícolas respecto de la asociación entre el elevamiento de las napas freáticas y la pérdida de sus montes.

Hecho asociado a la actividad hortícola:

En los años '70, Agua y Energía de la Nación realizó un estudio de suelos sobre las tierras potencialmente regables por el sistema, es decir todo lo que estaba por fuera de las colonias frutícolas, en ese momento en estado improductivo. El estudio concluyó en que el 70% de las mismas no eran regables por el método gravitacional (INTA, 1986), ya sea por problemas de pendientes o por tener mantos de calcáreo y piedra que limitan su profundidad. A pesar de la existencia de este estudio y por medio de una conjunción de gestiones y lobby a nivel político, a esas tierras se les brindó el servicio de riego. (De Rossi, 2005). Fue así como, a partir de 1999, se colocaron gradualmente bajo riego tierras vírgenes dominadas por el sistema¹⁴, ubicadas al sur de las colonias actuales, donde predominaba la vegetación de monte, en una zona más alta que las colonias frutícolas. Estas tierras están distribuidas en propiedades variables entre 20 y 300 hectáreas. Los propietarios, a través de diversos tratos con productores hortícolas de origen boliviano provenientes del valle bonaerense del río Colorado, comenzaron a producir cebolla para exportación como cultivo predominante. En total se llegaron a cultivar 1.000 hectáreas.

¹⁴ Se denomina: tierras dominadas por el sistema de riego al suelo agrícola que es posible regar mediante el riego gravitacional

La administración del agua en esta zona estaba a cargo del estado provincial, a través de la ARSE¹⁵ como distribuidora y el DPA¹⁶ como propietario del sistema. En general, se operó sin turnado, de modo que los productores podían disponer de agua a voluntad.

Según las declaraciones del Ing. Agr. de la agencia del INTA en Río Colorado, se puede observar que en esa zona, no se realizó un buen manejo del agua: *En aquellas propiedades con pendiente, se intentó regar por surcos a favor o en contra de la misma, a través del recurso de "reductores de velocidad", recurso que en otras condiciones ambientales (oferta hídrica escasa; nivel freático profundo) puede constituir una alternativa, pero en las condiciones de éste lugar es cuestionable. Es más: tanto en tierras con pendiente como sin ella, se podían observar generalmente tiros de riego de más de 150 y hasta 300 metros, en suelos de textura franco arenosa o más gruesa. En las condiciones descritas no hay manejo racional posible del agua de riego, excepto que en los emprendimientos productivos en marcha se contara con métodos de riego mecanizado. (De Rossi, 2005)*

Como en general se trataba de tierras altas, una parte del impacto se manifestó con elevamiento freático en la zona frutícola inmediata, provocando mortandad de plantas por asfixia radicular o por salinización. La otra parte del impacto se evidenció en la zona hortícola misma con salinización, afloramientos de agua libre, elevamiento freático, desmoronamiento de drenajes existentes, erosión, rotura de caminos, pérdida de cultivos y baja de rendimientos.

Como consecuencias de todo esto, el DPA deshabilitó estas tierras para uso con riego gravitacional, y el estado ofreció a los productores créditos para implementar el riego presurizado. En algunos de los casos en los que se tomaron los créditos, los productores terminaron abandonando la zona igualmente, ya que la puesta en marcha de los equipos elevaba el costo de producción haciendo imposible obtener un ingreso de los cultivos.

En el año 2004 llegaron a dedicarse al cultivo de la cebolla unas 900 has, en manos de 250-300 productores. Al deshabilitarse tierras para riego por parte del DPA, esa superficie se ha reducido a 250 has, en manos de 80-100 productores (De Rossi, 2005).

Percepciones sobre el problema del agua de riego:

En esta parte del trabajo se propone dar cuenta de las prácticas de los agentes sociales, las cuales se intenta comprender y explicar. Para lo cual se utilizará el concepto de *habitus*, que permite articular metodológicamente entre objetivismo (analiza campos de posiciones relativas y de relaciones objetivas entre esas posiciones) y subjetivismo (analiza las perspectivas, los puntos de vista que los agentes tienen sobre la realidad, en función de su posición en el espacio social objetivo). A través del *habitus* se recupera al agente social que produce las prácticas, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social (Gutierrez 1997).

De esta manera, se analizan los discursos de los productores, observando la percepción que tienen sobre las prácticas que realizan en relación al manejo del agua de riego.

Para el caso de los productores frutícolas,

"En la noche de heladas es mejor si el agua "corre" por debajo de la planta" ... "En la época de las heladas no debería haber control de turnados..." "En las noches de helada, el Consorcio tiene que mandar más agua en el canal y eliminar todas las retenciones" ..(Productor frutícola familiar)

.. "La pera hay que regarla seguido para que aumente de tamaño cuando se está por cosechar" ... "Este cuadro es alto, no hay problema si se riega de más" ..(Productor integrado)

¹⁵ ARSE: Aguas Rionegrinas Sociedad del Estado

¹⁶ DPA: Departamento Provincial de Aguas.

Estas afirmaciones, dan cuenta de que los productores frutícolas realizan prácticas de riego que se alejan de lo que se considera técnicamente eficiente o adecuado, realizando riegos excesivos como defensa contra las heladas o “para que crezca la pera” provocando efectos negativos en la fisiología las raíces de los cultivos frutícolas y que además contribuyen a elevar el nivel freático. También, se observa una justificación del no respeto de los turnados y del “vale todo”, para evitar los daños provocados por las heladas primaverales. Este discurso evidencia el sentimiento de apropiación de la regulación y distribución del agua. En cuanto al problema del nivel freático, éste no se asocia a las prácticas mencionadas, sino a las deficiencias de mantenimiento del sistema.

“El problema de la napa es un problema de drenaje...Si el consorcio limpiara los desagües no habría tanto problema”..(Productor familiar)

“Los bolivianos que riegan la cebolla hacen subir la napa, porque la riegan a cada rato”...“o no se acuerda el desastre que hicieron cuando les dieron tierras allá arriba”.. “no saben regar”..”No se tendría que dejar hacer horticultura en la colonia, no está preparada para eso, siempre se hizo fruticultura”..(Productor integrado).

No se pudo entrevistar a ningún productor que integra el tipo “inversores” ya que no residen en la zona, pero se detectó en dos casos, que los problemas manifestados por los vecinos es que éstos inversores, por no ser del lugar no se acostumbran a la modalidad de “compartir” un canal comunero. En estas propiedades se observa como distintivo el alambramiento del predio (práctica poco empleada en la zona frutícola) por parte de sus dueños impidiendo el paso de los demás regantes. O cambios de trazado histórico del comunero ..“*el patrón lo cambió para que no pase por el centro de su propiedad*”... (encargado en una chacra de un inversor). En estos casos, no se observan conflictos por las prácticas de riego, sino problemas que se orientan a lo que Harvey (2004) enuncia como una presión territorial que ejerce el capital, donde se trata de convertir y modificar las prácticas tradicionales. En este caso, mediante el alambramiento o cambio de trazado del canal, se trata de evitar el libre acceso de los regantes por la propiedad. Durante los riegos es común que el regante recorra el comunero verificando, que las compuertas de sus vecinos estén en la posición correcta, o que algún obstáculo (acumulación de hojas o ramas) impida el paso del agua. Al modificar el trazado o al alambra el perímetro de alguna de las propiedades por donde pasa el comunero, obliga al regante a recorrer mayores distancias, provocando malestares, además, se debe tener en cuenta que este trayecto se realiza a pie, generalmente utilizando botas de goma y una pala.

Percepciones según horticultores:

“Hay que regar la cebollas muy despacito para que cuando se termina quede la tierra bien mojada”

“La cebolla debe regarse cada cuatro días, así crece más”.

Estas manifestaciones también dan cuenta del manejo deficiente, sin asociar estas prácticas al elevamiento de la napa. Sin embargo, los productores hortícolas no mencionan en su relato “problemas de napa”, esto puede deberse a la diferencia en profundidad que alcanzan las raíces de los cultivos hortícolas.

Además de los actores relacionados a la horticultura y fruticultura, hay un sector incipiente que surgió con el corrimiento de la barrera zoonosanitaria que utilizan el agua de riego como bebida animal. Es decir, está contemplado por éstos nuevos actores como “otro uso”. En los casos en que se encuentran animales (generalmente vacunos) pastoreando se abren las compuertas no sólo para regar las pasturas, sin algún tipo de conducción del agua (surcos, amelgas, etc.) sino que además se utiliza como “bebida” para los animales, a veces en acequias internas y otras sobre las comuneras, provocando ensanchamientos, desmoronamientos, de las mismas.

“Le dejo que se inunde bien así viene el pasto y además le tengo que dar agua a las vacas”

En algunos de los casos que realizan forrajes tampoco se utiliza conducción para el agua: ..” *si le hago un surco me saca rendimiento porque después lo tengo que borrar para cosechar”*

También se ha observado la siembra de forma perpendicular al avance del agua:....”*El contratista que me hace la siembra me dijo que lo sembraba así porque de la otra forma se perdía mucho, tenía que dar muchas vueltas, no le rendía, sino no me los hacía y no me quedó otra..”*

En cada sector, los agentes justifican las prácticas de riego, según las necesidades de la actividad que realizan. Estas necesidades y actividades diferentes generan disputas, detrás de las cuales aparecen los discursos relacionados al uso legítimo del agua de riego en la colonia, y de la definición de productores. Es decir, quiénes son los que tienen derecho a usar el agua, de qué forma y para qué. Así aparece, en los relatos de los productores frutícolas, el sentido de la apropiación tanto del recurso, como de su sistema de distribución, el cual, según los fruticultores debería ser funcional a las necesidades específicas de ese sector y a esa actividad en particular, por ejemplo solicitando “que en época de heladas no haya control de turnados”. De esta manera expresan el sentimiento de propiedad sobre el recurso, que se puede explicar en base a una identidad construida como descendientes de los colonos, de origen europeo hacedores de la colonia. Esta identidad, que Reyes, describe como “identidad negociada”.

“La identidad negociada se da cuando valores de un individuo o grupo social, no se percibe ni se vive como elementos culturales propios originales, sino como un proceso de asimilación en donde lo importante es la imitación. La concreción de esto es que estos grupos de identidades negociadas reconocen al “otro” y buscan en él los elementos que los validan. Muchos de los grupos dominantes en América Latina intentan parecerse a los modelos de vida estadounidenses y europeos. Reconocen en los grupos indígenas una identidad propia, pero generalmente se les ve con desprecio” (Reyes, 2000; p.109).

Imágenes:

Asociado a los hechos mencionados anteriormente cuando se habilitaron tierras no aptas para cultivos, la imagen en que se basa el discurso ambiental predominante, es que el productor hortícola migrante no cuida el suelo, utiliza agua de más, no realiza rotación de cultivos y no cuida los “recursos” ya que no es del lugar y la tierra no es de él. Debido a los hechos ocurridos en la década de los 90, la imagen que se asoció al productor hortícola que produce cebolla es el del causante del elevamiento de la napa freática. Esto se observa en el discurso de los productores frutícolas que fueron entrevistados: *“Los bolivianos riegan y riegan todos los días la cebolla para que crezca y a mí me sube la napa” “No se tendría que dejar producir cebolla en las Colonias frutícolas, no están diseñadas para eso”*. Lo dicho en estas entrevistas coincide con las conclusiones mencionadas en un artículo por De Rossi, et al. (2012). Sin embargo, estos no asocian sus propias prácticas de riego como causantes del elevamiento freático. Prácticas como riegos excesivos en la época de heladas, o para que la “pera crezca” en la fecha cercana a cosecha de la misma. Cuando se les consultó a los fruticultores por prácticas más racionales de riego, surgieron varias explicaciones y excusas .. *“siempre regué así y no tuve problemas”, “hay muchas cosas para hacer en la chacra, no puedo estar con la pala atrás del agua todo el día”*.

Conclusiones:

El análisis hasta aquí elaborado permite dar cuenta de la problemática del agua, a través de las percepciones de los actores, las cuales difieren en cuanto al tipo de actividad que desarrollan y a las posiciones que ocupan en el espacio social. La categoría que emerge de los discursos de los productores frutícolas es el elevamiento de la napa freática, asociado a un tipo de actividad (la

horticultura) y a la falta de inversiones en el sistema de riego (la limpieza de los desagües). Sin embargo, en ningún caso se asoció el problema del elevamiento freático con las propias prácticas en la fruticultura. En estos relatos subyace la necesidad del sector de definirse como productores originarios y legítimos usuarios del agua de riego.

Esta identidad de los productores frutícolas, descendientes de inmigrantes europeos, “identidad negociada”, ya que se construye en base a imitar modelos sobre todo europeos, hace que perciban con desprecio las prácticas de riego de los horticultores, inmigrantes bolivianos, portadores de otra cultura de origen propio. Además de que no sean considerados por este grupo, como productores. Por lo tanto, no son tenidos en cuenta como pares a la hora de realizar reclamos o medidas integrales que beneficien a todos los productores.

Esa es la percepción que predomina, de acuerdo a las relaciones de poder existentes y sobre las cuales se construye las imágenes del sector. Esto coincide con lo que mencionan Montaña et. al (2005), para el caso de Mendoza, donde el recurso del agua también es escaso y que con el correr de los años y la intensificación del modelo vitivinicultor, el riego artificial se volvió el principal medio para valorizar los espacios productivos: “el manejo del recurso hídrico aparece entonces como la principal bisagra de las relaciones espacio-sociedad y una expresión material y simbólica de las cadenas de dominación”. (Montaña, 2005: 28). Además menciona que en segundo lugar, el Estado provincial y nacional enfocaron sus principales esfuerzos en sostener la situación del sector vitivinicultor, ya que ellos son los “hacedores” de la sociedad mendocina “y sus problemas y los problemas de ese grupo eran 'los de todos'” (Montaña et. al, 2005: 22). Esta figura del viticultor mendocino, tiene un lugar simbólico en la sociedad mendocina similar a la del fruticultor en Río Colorado.

En ese sentido, es importante realizar un aporte para visibilizar estas imágenes y comprender las relaciones de poder que subyacen, a la hora de tomar decisiones para diseñar políticas públicas en las cuales se consideren las necesidades de todos los usuarios del agua.

Bibliografía

- Bendini, Monica Isabel. (2014) “ampliación de fronteras agrícolas en Argentina: Interrelación entre el capital concentrado y la producción familiar”. Revista Alarsu N° 10. Nueva Época, Chapingo, México.
- Brignardello, María. (2015) “Distribución desigual y apropiación de recursos naturales. Escasez de agua: valoraciones, interpretaciones y acciones de productores vitivinícolas de Maipú, Mendoza”. **VII Jornadas de Sociología**. Disponible en: http://www.ungs.edu.ar/ms_ici/wp-content/uploads/2012/11/Brignardello-Maria-GT5.pdf
- Brouchoud, María Silvia; Romero, Sandra Viviana (2014) “Territorios y Territorialidades: Intersecciones Subjetivas En El Valle Medio De Río Negro” Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, GRUPO DE TRABAJO 44: ANTROPOLOGÍA E INTERSECCIONALIDAD DE LAS DESIGUALDADES:DEBATES PARA PENSAR.
- Ciarallo, Ana (2011) “Se vamo´ a la de Dios. Migración y trabajo en la reproducción social de familias bolivianas hortícolas en el Alto Valle de Río Negro. Tesis de Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, Universidad Nacional de Córdoba.
- *De Rossi, Rafael (2005). Riego en Río Colorado* Luces y sombras en torno al recurso hídrico. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/210850.pdf>
- De Rossi, Rafael; Calí, María Julieta; Suso, Cristian; Vera, Julieta. (2012) “Riego en Río Colorado:creencias y costumbres entorno al uso del recurso. FRUTICULTURA & DIVERSIFICACIÓN ISSN 1669-7057 AÑO 18 - N° 69 3ER CUATRIMESTRE 2012.

Disponible en: http://inta.gob.ar/documentos/fruticultura-diversificacion-no-69/at_multi_download/file/F%26D_69.pdf

- Gutiérrez Alicia (1997) **Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales**. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones. Posadas. En Gutierrez, Alicia P Pierre Bourdie, Las Prácticas Sociales.
- Harvey, David (2004): "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", en *Socialist register*, páginas 99-129. Traducido por Ruth Felder.
- INTA, 1988, "Diagnóstico Regional".
- Montaña, E. et al. (2005). Los espacios invisibles. Subordinación, marginalidad y exclusión de los territorios no irrigados en tierras secas de Mendoza, Argentina, en: *Región y Sociedad*, vol. XVII. México: El Colegio de Sonora.
- Reyes, Giovanni (2000), "Identidad y desarrollo en países menos avanzados", *Comercio Exterior*, vol. 50, no. 2, febrero, pp. 107-112.
- Sabugo, J. R; Cafasso, F. (1979). Análisis de la Evolución y Desarrollo del Área, Río Colorado. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Minería, Dirección de Colonización y Desarrollo, Serie Técnica N°4, Viedma.
- SECRETARÍA DE FRUTICULTURA.(2005). Censo de áreas irrigadas en la provincia de Río Negro (CAR). Ministerio de Producción de Río Negro.
- Tsakoumagkos, Pedro; Giordano Buiani, Alicia. (2010). "Productores agropecuarios, pampa ondulada y problemáticas edáficas. Un estudio de caso en el noreste bonaerense". En *Mundo Agrario*, vol. 11, nº 21, segundo semestre de 2010. ISSN 1515-5994. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Histórico Rurales. <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>
- Zon, Karina (2016), Sobre "Tierras y Riego"...un poco de historia en los inicios de la Colonia Juliá y Echarren, Río Colorado. *Revista F&D*, N° 77, año 2016